

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 226. Domingo, 25 de Abril. 5 qtos.

CONSTITUCION MILITAR.

Es uno de los objetos de mayor interés que pueden presentarse á discusión pública. Todos los españoles debieran tomar parte en él ; porque deben considerarle íntimamente ligado con su libertad política y civil, siendo cierto que si se atinara á formar una Constitucion militar , ni los derechos del ciudadano se verian fácilmente comprometidos , ni las asechanzas de la tiranía extranjera y doméstica prevalecerian contra el pueblo que la disfrutase.

Formar una Constitucion militar es uno de los empeños mas grandes en que pueden verse los entendimientos reunidos de muchos sábios. Son pocos, ó acaso ninguno , los modelos que hay que imitar , y escasos los recursos que presenta la historia militar del

mundo para perfeccionar aquella obra.

Presenta desde luego inconvenientes de tal tamaño, que son capaces de arredrar al pensador mas atrevido. Hay que combinar el contraste de la fuerza armada, con la independencia de las leyes que protegen al ciudadano para que libremente pueda gozar de los derechos que le son innegables, á los quales atenta con frecuencia el arbitrario poder de la autoridad consentida por la depravacion de las costumbres, ó apoyada por la fuerza mercenaria: hay que unisonar los deberes del ciudadano á los deberes del militar: hay que dar fuerza al monarca, previniendo el mal uso que quisiera hacer de ella; en una palabra, hay que hermanar una multitud de cosas, al parecer incompatibles las unas con las otras.

Quando en los estados se han introducido por costumbre ó por necesidad ciertas distinciones en las clases que los forman, particularmente en aquellas que por su influencia, ó por mejor decir, por

el poder real con que cuentan, creen tener un derecho para oprimir á los que no están á su nivel, con gran dificultad se puede formar un sistema, que igualando á todos en los efectos que dicen relacion inmediata con el pleno ejercicio de sus derechos, dexé por otra parte asegurado el cumplimiento de las obligaciones de cada uno de los individuos, de que debe resultar la felicidad comun.

(Se continuará.)

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Editor de la Abeja: Como creo que no es á vd. indiferente la buena opinion y reputacion de un ciudadano español y funcionario público, me valgo de su periódico para hacer saber á mis conciudadanos, que el general Lacy en su manifiesto impreso en Vich. (de que hay algunos exemplares en esta ciudad) con motivo de los escandalosos procedimientos contra el intendente general Oleiza, el comisario ordenador Landa,

y el oficial mayor de la contaduría de ejército Aldaya hablando de mí, padece una equivocación en la acriminación que hace de mi salida de Cataluña, considerándola como un atentado de fuga vergonzosa y clandestina; pues no debía ignorar S. E., y era bien público en Vich, que yo verifiqué mi salida de aquel cuartel general el 11 de enero para esta ciudad de orden del expresado intendente mi gefe, con pasaporte, pliegos y los poderes mas amplios de dicho señor, para informar á la superioridad de todas las ocurrencias y del estado de la provincia, como consta al Gobierno. Podia suponer S. E. que el intendente en los momentos en que acababa de sufrir todo el peso de la fuerza militar con infracción de nuestra Constitucion, tantas veces vulnerada en aquella desgraciada como benemérita provincia, no habia de acudir S. E. por un pasaporte para enviarme á Cádiz, pues claro está que se hubiera negado á darle. Recibi instrucciones y orden de

mi gefe, que es á quien me habia dado á reconocer S. A., y obedeciendo como me es innato, cumplí con mi deber.

Lo que trató de evitar mi gefe en la respuesta verbal que dio á la pregunta oficial de Ibañez, fue el que yo pudiera ser detenido ántes de mi embarque, lo que se consiguió no habiendo podido arrestarme en virtud de las requisitorias despachadas al intento, y de este modo el Gobierno ha podido saber la realidad. Resulta, pues, que quien ha cometido el atentado es el general Lacy, quien poco reflexivo y mal aconsejado, ha zaherido mi buena opinion y conducta, acreditada constantemente en 16 años de servicio en varios destinos civiles y militar. Esto bastará por ahora para que los que lean el citado manifiesto del general Lacy, y no conozcan mi honrado y decidido carácter depongan el juicio nada favorable que hayan formado de mí; así como tambien deben suspenderle con respecto á quanto en aquel se di-

ce contra el intendente Oteyza , mientras este contesta , pudiendo asegurar entretanto que en los cinco meses que he tenido el honor de tratarle , he conocido en él uno de los mejores ciudadanos y funcionarios públicos , amante del orden y de la justicia , inflexible , parco y desprendido de todo interes ; qualidades muy necesarias en los de su clase.

Se ofrece á vd. con verdadero afecto. — El comisario de guerra , Santiago Vicente de Lés.

VAYAN UNAS PREGUNTILLAS SUELTAS.

1.^a ¿Que se hace con los oficiales reformados de la secretaría del despacho de Hacienda ? ¿ Se les dexarán de pagar sus sueldos para que rabin de hambre , y se mueran si es menester ; ó se les contribuirá con ellos para mayor economía por lo apurado de las circunstancias , á pesar de que no trabajen ?

2.^a La Direccion de rentas tal

qual está aprobada, ¿podrá dar vado à los negocios que han de llover sobre sus costillas?

3.^a *¿Se pasará mucho tiempo sin que tengamos que oir: hacen falta manos: los asuntos son muchos: es necesario tantos, ó quantos oficiales?*

4.^a *¿Se van empleando en los nuevos destinos sugetos desocupados que se hallan disfrutando sueldos y que tienen aptitud; ó se ponen gentes flamantes, que principien su carrera chupando al estado?*

RECUERDO PATRIÓTICO.

Habiéndonos asegurado por persona digna de todo crédito que el reglamento para los gefes políticos se halla casi concluido, suplicamos á aquellos en cuyo arbitrio esté activar este asunto, lo terminen quanto ántes por ser del mayor interes para la Nación. No estamos en tiempos en que se pueda obrar con aquella lentitud que apeteen muchos. Por otra

parte, crear empleos y no fixar mediamente sus facultades y obligaciones, especificando el modo con que deben conducirse en todos los casos los nuevos funcionarios, es mayor mal que el de dexar las cosas en el estado antiguo de desórden. Tal vez, las reclamaciones que se hacen contra algunas de estas nuevas autoridades penden en gran parte de la perplexidad en que puedan haberse hallado para proceder en algunos casos particulares. El hombre circunspecto ha de verse muy embarazado para el desempeño de unas funciones tan delicadas como las que pone á su cargo esta clase de magistratura, mientras tanto no se le presente la pauta á que ha de acomodar su conducta pública.

CADIZ IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.